

“VENTISCA”, TORMENTOS EN PLENA TORMENTA PARA UNA NOVELA PERFECTA

Uno se pregunta qué puede pasar después de debutar en el mundo de la literatura con una novela que, además de vender muchos ejemplares, y no solo en el país de origen, recibe el reconocimiento del sector, en este caso de las Librerías de Francia. ¿Cómo enfocar el próximo trabajo cuando en la anterior, la primera, se crea una obra maestra?

Eso, una obra maestra, es lo que ha hecho en “Ventisca” Marie Vingtras. La historia, que se desarrolla en unas horas durante una tormenta en un pequeño pueblo de Alaska, comienza con la desaparición de Thomas, un niño de diez años, en un momento de despiste de la mujer, Bess, que lo tenía a su cargo. En el tiempo en el que se tarda en atarse un cordón, la mujer lo pierde de vista. La dureza de la ventisca hace saltar las alarmas de la reducidísima comunidad que habita el lugar. Benedict, el padre del niño; Cole, un amigo, y Freeman, un jubilado y el último en llegar

a ese recóndito asentamiento, intentan localizar al niño y a Bess, pero las condiciones lo complican hasta el extremo y la impotencia y la desesperación acaban por acelerar un desenlace que, además de sorprender por la naturalidad con la que lo va tejiendo, acaba por encajar todas las piezas que la autora ha ido presentando en cuatro voces distintas.

La estructura y el ritmo de Vingtras hacen de esta novela un libro perfecto

Así, “Ventisca” está escrita por sus cuatro protagonistas, siempre en primera persona. Mientras buscan al niño, Bess, Benedict, Cole y Freeman van desvelando, muy poco a poco, lo justo para mante-

ner al lector enganchado, cómo han llegado hasta ese momento y ese lugar tan inhóspito. Vingtras lo hace, además, en peque-

ños capítulos –un par de páginas–, en una fórmula de síntesis y condensación que le da al conjunto una estructura y un ritmo narrativo poco frecuentes.

Luego está la construcción (y la deconstrucción) de los cuatro personajes, que alcanzan un nivel de profundidad psicológica tremendo desde que arranca la búsqueda del niño hasta que todos los traumas, tormentos, decepciones y malas decisiones del pasado acaban aflorando y, a su vez, desembocando en un final trágico y a la vez redentor.

En resumen, y volviendo al principio, Vingtras ha escrito una novela excelente que, además, tienen la virtud de que resistirá muy bien el paso del tiempo, tanto por la forma como por el modo en que refleja la complejidad de la naturaleza humana. (X.F.)



VENTISCA
MARIE VINGTRAS
TRADUCCIÓN DE M^a TERESA
GALLEGO Y AMAYA GARCÍA
Nórdica / 19,50 euros